

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

WOODROW BORAH, *New Spain's Century of Depression*. 1951, 58 pp. University of California, Los Ángeles.

La tesis fundamental de la obra es la siguiente: 1) A partir de 1576 la población indígena declinó bruscamente, y siguió declinando durante decenios. 2) Como consecuencia de lo anterior, se produjo una crisis económica que duró más de un siglo. 3) Dicha crisis fue un factor importante en la formación de haciendas mexicanas y en su sistema de trabajo.

En cuanto al aspecto demográfico, la tesis del autor está muy bien fundada. El brusco descenso de la población indígena se debió a la famosa epidemia de 1576 y sus consecuencias. Apenas a mediados del siglo XVIII comienza a crecer de nuevo, pero siempre más despacio que la mestiza. En cambio, la población blanca sigue aumentando durante todo el período en cuestión, de modo que desde la fecha de la epidemia se plantea el problema, para los indígenas, de alimentar al grupo conquistador siempre creciente.

La solución del problema fue la siguiente: en primer lugar se redujo casi a cero el uso de la mano de obra indígena para la construcción. Según una gráfica reproducida en el libro, la construcción de las diferentes órdenes religiosas alcanzó su máximo en la década 1570-1580, y luego empezó a descender. El mismo fenómeno se puede observar en la construcción del clero secular y la laica.

En segundo lugar se buscaron otras fuentes de mano de obra, sobre todo esclavos negros, que fueron empleados en la minería, en el cultivo de la caña de azúcar, en los ingenios y en los talleres textiles. Otra solución —la más importante— consistió en aumentar la eficiencia del trabajo indígena, extendiendo a otros cultivos el sistema de haciendas que ya estaban cultivando trigo, y criando ganado para las

ciudades. En esta forma, las haciendas dependían todavía de pueblos indígenas, en cuanto a la mano de obra, pero ésta podía ser aprovechada más eficientemente en una agricultura comercial.

Ahora la tarea era la siguiente: ¿cómo obligar a indígenas a trabajar en empresas españolas? Esto se resolvió mediante el sistema de repartimiento o sea la obligación de pueblos indígenas de proporcionar mano de obra para empresas agrícolas españolas. Se llegó así a lo que el autor llama racionamiento de la mano de obra indígena. Mientras tanto, los hacendados a quienes se les negó mano de obra bajo ese sistema, como también los que no estaban satisfechos con repartimientos debido a la poca estabilidad y la insuficiencia de la mano de obra, empezaron a emplear el trabajo asalariado libre, que con el tiempo se convirtió en el fenómeno conocido como peonaje.

Igual que la agricultura, la minería sufrió una crisis como consecuencia de la falta de la mano de obra. Este fenómeno se combatió con el empleo de esclavos negros, con el repartimiento de indígenas y con el uso de trabajadores asalariados que según parece formaban la mayoría de la fuerza de trabajo en minas ya a fines del siglo XVI. La mano de obra libre aumentó mucho a partir de 1582 cuando los indígenas dispuestos a ir a las minas fueron liberados del pago de todo tributo. También los repartimientos fueron conservados en la minería cuando ya estaban prohibidos en la agricultura. A pesar de todo esto la depresión continuó en la minería, lo que se explica quizás por el hecho de que en la crisis de la minería influyeron también otros factores, como

el agotamiento de yacimientos, el precio fijo que se recibía por la plata, el aumento en el precio del mercurio, todo lo que seguramente disminuyó la costeabilidad de la explotación. Por otro lado, los mineros trataron de aumentar la eficiencia mediante el proceso de patio y luego mediante el uso de malacates y pólvora. Según el autor, estas dos mejoras se conocían ya a principios del siglo xvii pero no se generalizaron hasta fines del mismo siglo, de modo que en la época de que tratamos no habían hecho sentir aún su impacto. En consecuencia, en la primera parte del siglo xvii el progreso tecnológico en la minería no bas-

tó para contrarrestar los factores adversos.

En general, se puede decir que el autor presta demasiada atención a factores locales (y esto, a un solo factor), pues la depresión económica del siglo xvii fue un fenómeno universal y sobre todo español. En el mejor caso, la decadencia de España coincidió con un cierto trastorno en la economía mexicana, agravándolo después mediante el aumento de impuestos y en general de todas las cargas que una metrópoli sea capaz de imponer a su colonia.

Con todo, Borah proporciona un ángulo nuevo y digno de estudio.

JAN BAZANT